



FAMILIA
A C T U A L

El problema matrimonial más común

Supongamos que se trata de un cliente que va a venir a las cuatro, mañana por la tarde.

No le conozco. Primero. Será probablemente la esposa, a quien llamaremos Melisa, no su marido.



Raramente es el hombre el que busca consejo en el matrimonio -aunque hoy se ha incrementado el número de esposos que buscan ayuda profesional-.

Ella viene porque no puede tolerar la vida matrimonial. Él viene porque ella le "hace la vida imposible".

Ella tiene entre 40 y 45 años y su problema será archiconocido para mí.

"Juan y yo estábamos muy enamorados cuando nos casamos. Tuvimos problemas económicos durante los dos primeros años y nuestro amor no sufrió menoscabo. Pero luego empezó a cambiar.

Después de la cena, Juan hace llamadas telefónicas y se va a trabajar a su estudio. Es casi la única oportunidad que tengo de oír su voz, cuando habla por teléfono. Mira la televisión un par de horas y se va a la cama.

Los martes juega baloncesto, o tiene una reunión de oficina. El sábado juega tenis o fútbol. El domingo vamos a misa.

No se acuerda del aniversario de la boda, no tiene ninguna atención personal para mí y no hay la menor intimidad o calor entre los dos, y sin embargo con frecuencia quiere tener relaciones sexuales, pero sin afecto o intimidad alguna. Y esto es muy difícil.

Cumplo como esposa, pero es todo.

Después de terminada la rutina, Juan está dormido a los dos minutos.

No creo que nadie me quiera... como madre he llegado a descuidar a mis hijos y su atención primordial. De repente mi "hogar" se ha convertido en un hotel "cinco estrellas" para todos y como esposa (o esposo en su caso) no estoy a la altura, por lo menos en la cama. Incluso, tuvimos una discusión muy delicada frente a los niños.

Melisa me consulta sin saber que su historia es la misma de otras innumerables "Melisas".

Pienso que el 90% de todos los divorcios que ocurren implican varios de los elementos que ella ha descrito: en especial, un marido muy atareado, enamorado de su trabajo y de su futura vida profesional y económica y que se va volviendo una rutina insostenible para todos en la casa; se vuelve insensible o taciturno en el hogar. Una esposa que se siente sola, que aún no ha perdido el sabor al romanticismo o galantería en el amor y que está empezando a dudar de su valor como ser humano. O bien una esposa calculadora, futurista económica.

Revista Abanico

Conflictos Familiares

Lic. Pedro Beirute Rodríguez

Teléfonos.: 222-0647 y 223-7973